

## La niña y el fantasma

A mi bisabuelo,  
el Gral. José María Francia

### I

Apoyarme en tu brazo, piedra de pampa y viento  
con lágrimas de niña que acumuló la vida  
trágico desamparo, semejante a tu herida,  
sangre y fuego en tu rostro, melancólico intento.

Ensayo despedirme de mi fugaz lamento,  
con la sonrisa intacta, luz de voz aterida,  
por todo lo pasado, la mirada aturdida  
a tu encuentro me lanzo, con la pampa y el viento.

Cuánto tardaste, cuánto... sólo estás en mi mente  
y vibras, sin embargo como una mariposa,  
mientras busco encontrarte a través del latente

murmullo de una historia, desintegrada rosa  
que abre sus vastas puertas a mi ruego inocente,  
guerrero interminable de mi sed impiadosa.

No te puedo dar nada, porque yo estoy vacía  
aunque ahora me inundes con tu altiva riqueza.

### II

Me forjaste invisible, como un arma en la selva  
para lanzarme al vuelo, flecha azul en distancia;  
y ser árbol, ser ave, ser arbusto, pregnancy,  
y atravesar espacios sin feliz primavera

Me forjaste a tu modo, me hiciste a tu manera  
como una bayoneta de filosa arrogancia  
con tu sed, fuego y sangre, sin futuro ni infancia,  
uno más de tu tropa, rebelde y prisionera.

Pero no sabrás nunca que nadie, en este mundo,  
logrará arrebatarme los audaces confines  
porque soy peregrina, cual vulgar trotamundo,

voy detrás de una estrella de cuajados jazmines  
y no hay nada que amarre mi libertad, profundo  
ilimitado fuero de mis amplios jardines.

Guerrero impostergable. Yo, lágrima y quebranto,  
puedo ser esta altiva gaviota desvelada.